

Reproducimos el artículo que le dedicó el escritor y crítico Raúl Silva Castro, en "El Mercurio":

EL DR. GUILLERMO MANN

En homenaje a la lengua hablada en Chile, que él aprendió a pronunciar con rígida corrección, cambió el doctor Mann su nombre germano Wilhelm y lo transformó en Guillermo. Del mismo modo, fué olvidando los lazos que podían unirle a la tierra natal hasta llegar a sentirse hijo del país al que llegó maduro. Así como otros de su pueblo y de su raza, fué contratado para enseñar en Chile, y en Chile se quedó, fundó una familia y fué un buen ciudadano y un honrado trabajador de la ciencia.

Se recuerda con motivo del fallecimiento del Dr. Mann, que fué Director del Instituto Pedagógico, y podría agregarse también que al dar vida a los laboratorios de psicología experimental se echaron las bases de una renovación de la enseñanza que pudo y debió haber llegado más lejos si a pesar de nuestra característica inconstancia, hubiese proseguido en el camino abierto por el especialista extranjero. De esta suerte de creaciones que se rezagan a medio andar, debe haber conocido muchas el Dr. Mann, y haberle hecho mucha mella, pues en un balde procedía de un país en que las cosas no se hacen a medias.

Pero el recio profesor germano, que llamaba la atención por la belleza y dulzura

de su rostro y por la distinción de sus modales, no era de los que dejaban traslucir sus emociones. Una capa de benévolo optimismo encerraba al catedrático, y habría sido difícil sacarle una palabra de más. ¿Disimulo? No; sólo optimismo. Creía sinceramente que Chile había estado atravesando una etapa ingrata del desarrollo, como una de aquellas crisis de la pubertad que suelen espantar a los padres, olvidados ya de ellas, pero que no siempre desazonan a los maestros. Y el Dr. Mann era maestro por sobre todas las cosas.

El fruto de su optimismo fué todo un libro, "Chile luchando por nuevas formas de vida", en que se hace un arqueo profundo y veraz de los logros de la existencia cultural y material del país. El Dr. Mann escudriñó bibliotecas, se armó de centenares de estadísticas y finalmente se puso a escribir con la paciencia propia de un sabio alemán. El libro que de allí resultó es de útil lectura, y sin duda, va a tener más mérito con los años. Cuando se miren las cosas a la distancia y se quiera saber lo que parecía Chile hacia 1930 a un hobre culto, bien informado y que como extranjero no estaba sumergido en el espectáculo, se acudirá a ese libro como a una buena guía. Es una instantánea en el tiempo que huye, y por eso añadirá a los títulos de ahora el de documento de época que le otorgará la edad.

La muerte del Dr. Mann siempre será tildada como prematura por cuantos respetaban en él al sabio y al amigo, al profesor y al caballero irrepachable.



CONGRESOS DE CIRUGIA Y CANCER

Del 26 de Septiembre al 2 de Octubre se desarrollaron en Santiago las reuniones de estudio del Cuarto Congreso Nacional de Cirugía, organizado por la "Sociedad de Cirugía de Chile" y el Primer Congreso Nacional de Cancerología, convocado por el Comité Central Permanente del Cáncer.

A estas interesantes asambleas científicas concurren médicos especialistas de todo el país, y su inauguración se efectúo, en el Salón de Honor de la Universidad de Chile.

El temario señaló tópicos de especial importancia, los que fueron desarrollados en el orden siguiente: Lunes 27 de Septiembre, "Sinopsis de la lucha contra el cáncer en Chile", por los doctores Nacianeno Romero y Alberto Araya Lampe; "Diagnóstico precoz del cáncer", interviniendo los médicos Waldemar Coutts, Juan Wood y Benjamin Viel; Martes 28,

"Tratamiento quirúrgico del cáncer del segmento cardió esofágico", por los doctores Félix de Amesti Z. y Ruperto Vargas M.; Miércoles 29. "Aspecto Experimental de la Hormonoterapia en el cáncer", por el doctor Alejandro Lipschutz; Jueves 30, "Cáncer de la piel", por los doctores Luis Prunés, Enrique Raventós, Roberto Jaramillo y Florencio Prats, y "Cirugía de los traumatismos de la cara" por los doctores Raúl Covarrubias y Walter Ill; Viernes 1.º de Octubre, "Tumores de los huesos", por los médicos señores Leonardo Guzmán y Carlos Sayago; y Sábado 2, "Cirugía de la Hipertensión", por el doctor Ignacio Díaz Muñoz. Ese día tuvo lugar, también, el acto de clausura de estos dos Congresos médicos.

El acto de la inauguración fué presidido por el Decano de la Facultad de Medicina Dr. D. Armando Larraguibel, del presidente de la Sociedad de Cirugía de Chile, Dr. D. Roberto Estévez, del Rector de la Universidad de Concepción D. Enrique Molina, Director General de Sanidad Dr. D. Nacianceno Romero, Director del Instituto del Radium Dr. D. Leonardo Guzmán y el Dr. D. Alberto Rahaussen, delegado del Comité de la lucha contra el cáncer en la América Latina.

Hicieron uso de la palabra el Director General de Sanidad Dr. Nacianceno Romero, quien hizo ver la necesidad de preoparse de este flagelo y al mismo tiempo destacó la importancia del diagnóstico precoz de esta enfermedad. En seguida habló el Decano de la Facultad Dr. Larraguibel, quien se refirió a puntos de interés de orden científico en relación con la etiología del cáncer.

El presidente de la Sociedad de Cirugía Dr. Roberto Estévez pronunció un discurso destacando la importancia de la cirugía en el tratamiento de esta afección y los avances hechos por esa rama. A continuación, el Dr. señor Guzmán se refirió a los estragos y a las enormes necesidades de una buena organización para la lucha contra el cáncer en diferentes puntos de la República.

Las sesiones de estos Congresos continuarán durante toda la semana en curso desde las 17 a 20 horas, en la Sala de Conferencias de la Universidad de Chile.

Damos a continuación las conclusiones del Cuarto Congreso Nacional de Cirugía y del Primer Congreso Nacional de Cancerología.

CON RESPECTO A LA CANCEROLOGIA

1. Organizar el Segundo Congreso de Cancerología para 1950. El Comité Central Permanente, de acuerdo con el directorio de la Sociedad de Cirugía, resolverán sobre los temas y la forma de llevarlo a caoo.

2. Intensificar los estudios citológicos u otros aplicables al diagnóstico precoz del cáncer mediante la creación de centros especializados en citodiagnóstico.

3. Establecer para el cáncer del pecho que su tratamiento es esencialmente quirúrgico encontrando en la radioterapia y en la hormonoterapia una ayuda eficaz,

4. Hacer ver a las autoridades respectivas que las ponencias del tema de Cirugía del Esófago y del Cáncer Pulmonar demostraron la necesidad de crear centros especializados en cirugía torácica.

5. Proponer la constitución de un Comité Nacional para el estudio de los Tumores Oseos, formado por un cirujano, un patólogo y un radiólogo.

6. Recomendar la construcción de un Hospital apropiado para la Institución Nacional del Radium, con la colaboración amplia de la iniciativa privada.

CON RESPECTO A LA CIRUGIA GENERAL:

1. Organizar el Quinto Congreso Nacional de Cirugía para el año 1950. Fijar los temas de este torneo durante el mes en curso, y darlos a conocer oportunamente.

2. Tratamiento de los traumatismos de la cara. Fuera de los conceptos generales que rigen se requiere la reposición anatómica precoz de las fracturas y la conservación al máximo de las partes blandas. La primera atención es decisiva para el curso de la enfermedad, de allí la importancia de disponer de centros adecuados (instrumental, personal adiestrado, traumatólogos, cirujanos, plásticos), que atiendan día y noche.

3. Cirugía de la hipertensión arterial. Lejos de constituir este método el tratamiento ideal de esta enfermedad es, en muchos casos bien seleccionados, una medida eficaz para combatirla.